

PROGRAMA DE ASIGNATURA

1. NOMBRE DE LA ASIGNATURA

Ética afirmativa versus Ética negativa

2. NOMBRE DE LA ASIGNATURA EN INGLÉS

Affirmative ethics versus Negative ethics

3. TIPO DE CRÉDITOS DE LA ASIGNATURA

SCT/

UD/

OTROS/

4. NÚMERO DE CRÉDITOS

Magíster y Doctorado en Filosofía: 8 créditos
Área de Tesis Magíster en Filosofía: 14 créditos

5. HORAS DE TRABAJO PRESENCIAL DEL CURSO

6. HORAS DE TRABAJO NO PRESENCIAL DEL CURSO

7. OBJETIVO GENERAL DE LA ASIGNATURA

Al modo de la siguiente reflexión abordamos el tema del presente curso:
La ética conlleva en su seno su propia negación, en lo cual se nos muestra el alcance de la dialéctica hegeliana, en el sentido de que los conceptos, como los fenómenos a que se refieren, no solamente no son fijos, sino que portan en su seno su propia negación, lo que permite que se desenvuelvan.
Pues bien ¿qué hay con esa negación que conlleva la ética?

Una primera respuesta reza simplemente, diciendo que los valores evolucionan, en lo que nos podemos valer de la muy lúcida distinción de Chäim Perelman entre noción y definición *Tratado de la argumentación*, p. 299 ss.). Una cosa, por ejemplo, es el valor de justicia, pureza, honor, belleza (esto es, la noción), y otra es que respecto de ellos se están siempre jugando distintas definiciones en la historia, sucediendo que en cada época alguna de éstas se impone sobre las otras.

La segunda respuesta (por cierto, vinculada con la anterior) es más de fondo todavía, y nos dice que la ética, en tanto ética valórica constituye probablemente la raíz más profunda de la violencia.

¿Cómo así?

Porque equivale a lo que podríamos llamar “ética afirmativa”, que supone el establecimiento de valores, y consiguientes juicios de valor o valoraciones que establecen simplemente que tal o cual valor significa algo determinado – y extremándose más las cosas todavía – que la valoración, que se desprende de cierto valor y que se aplica a esto o lo otro, supone que ello simplemente es así.

Pero ¿acaso esto trae consecuencias perjudiciales?

¿Cómo no?

Ello ha afectado a inmensos grupos humanos: por de pronto, la mujer, y agreguemos: judíos, árabes, indígenas, gitanos, homosexuales, etc. – pero también ha afectado a los reinos mineral, vegetal y animal. Ello nos lleva a existir en una suerte de mundo de “paquetes valóricos”, estableciendo que cosas y personas son así o de cierta manera.

El primero en advertir que existimos en un devenir dialéctico, en cuanto a que, lo que llamamos ‘bien’ y ‘mal’ se requieren mutuamente, fue Heráclito. Pero luego vienen los estoicos romanos del siglo II d.C., en primer lugar, Marco Aurelio y, en segundo lugar, Epicteto, que reconocieron que ese devenir heraclíteo es más bien indiferente a nuestras valoraciones, justamente porque es *adiaphora*, indiferencia. Ese devenir simplemente transcurre, pasa, sucede. El filósofo-emperador Marco Aurelio:

“/.../muerte y vida, gloria e infamia, dolor y placer, riqueza y penuria, todo eso acontece indistintamente al hombre bueno y malo, pues no es ni bello ni feo. Porque, efectivamente, no son bienes ni males”.¹

Con ello tenemos los principales componentes del diseño de una *ética negativa* (en oposición a la ética afirmativa). Esta última es una al mismo tiempo con la ética tradicional que teóricamente y en su ejercicio práctico establece valores, sujetos a ciertas definiciones, y hace valoraciones. Por el lado opuesto, la primera, la ética negativa que, tomando en cuenta el carácter ontológico adiafórico del devenir, suspende el juicio.

Pero este pensamiento ¿no se corresponde con el correlativo binomio de teología afirmativa – teología negativa?

Ciertamente, y habría que agregar a esto que los estoicos fueron los primeros en desplegar lo que más ampliamente podríamos llamar “pensar negativo” con su consiguiente propuesta de lo que proponemos darle el nombre aquí simplemente de “ética negativa”.

La teología negativa, si bien con antecedentes en las *Eneadas* de Plotino, fue fundada por el Pseudo-Dionisio, del siglo VI d.C. Y en ese contexto se aplica al propio Dios una “vía negativa”, de sucesivas negaciones, de acuerdo con lo cual, a fin de cuentas, Dios es nada, porque es nada de lo que podemos pensar, imaginar o concebir.

La así denominada “ética negativa” sigue su derrotero histórico con distintas propuestas que, en cierto modo, culminan finalmente en el planteamiento fenomenológico del pensar a-valórico de Heidegger, en concordancia con su *Carta sobre el “humanismo”*.²

Sin embargo, hay que reconocer que estamos aquí de cara a cierto extremo, que no resulta precisamente practicable en general, a saber, lo que concierne a la suspensión del juicio valórico, ya que es en situaciones que al menos habría que

¹ Marco Aurelio, *Meditaciones*, Madrid: Gredos, 1977, p. 63.

² Heidegger, *Carta sobre el “humanismo”*, en: *Hitos*, Madrid: Alianza, 2000, p. 66 ss.

calificar de especiales en que ello tiene lugar, vale decir, cuando ignoramos qué decisión tomar, cuando meditamos, cuando vacilamos. Y si bien, estas situaciones y las experiencias que tenemos aparejadas con ellas son particularmente enriquecedoras (la meditación, *verbi gratiae*), lo cierto es que no podemos vivir nuestra vida diaria prescindiendo de hacer juicios de valor, o simplemente valorar esto o lo otro, partiendo por nuestras vivencias más llanas y sencillas: que es preferible cerrar la ventana porque está entrando mucho frío en esta noche invernal, o lo que fuere.

De este modo, junto con tener plena justificación la *epojé* estoica y heideggeriana, correspondiendo esto a una ética negativa fuerte, propongo, como contraparte, una ética negativa moderada, que tiene que ver con practicar siempre una actitud de predisposición al retiro de mi valoración, toda vez que valoro algo, o también predisposición a retirar la definición que hasta ahora he tenido de cierto valor.³

Pero, más allá de lo dicho, lo que nos interesa en torno a los opuestos “ética afirmativa y ética negativa” es por de pronto que esa oposición, esa contrariedad, esa disyunción entre ambas, no es tan fuerte ni decisiva, ya que se trata de fijar nuestra atención en la complementariedad entre una y otra. Al mismo tiempo, esto se aplica a los propios valores y cómo los definimos: ¿cómo definimos la paz, por ejemplo? ¿acaso una vez más como “paz armada”? Pues bien, se trata también ético-afirmativamente de definir un valor, pero teniendo ético-negativamente la predisposición de retirar esa definición. Y suele suceder en la historia que, por efectos de un conservadurismo y tradicionalismo no únicamente político, sino filosófico, que quedamos adheridos a cierta estructura valórica, tal vez por temor, inseguridad o, diríamos una cierta neurastenia del orden, que pretendemos conservar a como dé lugar ciertos valores, normas y leyes.

...

(En gran medida, texto extraído de mi último libro: *La casa de Platón*).

³ El nombre “ética negativa” está ya propuesto en el libro del autor: Holzapfel, Cristóbal, *Aventura ética. Hacia una ética originaria*, Santiago: Lom, 2000.

8. OBJETIVOS ESPECÍFICOS DE LA ASIGNATURA

1. Dimensionar el alcance que tienen los valores, y particular el valorar, el emitir juicios de valor.
2. Relevar la importancia que tiene el pensamiento de Nietzsche en lo que atañe a pensar el valor (*Wert*) desde la valoración (*Wertung*) y sus posibilidades de desvalorización (*Entwertung*) y transvaloración (*Umwertung*).
3. Interiorizar la concepción de la ética en tanto “ética afirmativa” que debería complementarse con una “ética negativa”:

9. SABERES / CONTENIDOS

1. Concepción de un “pensar negativo” con sus variadas posibilidades, a saber, ontología negativa, teología negativa, antropología filosófica negativa, epistemología negativa.
2. Y la posibilidad del “pensar negativo” que nos interesa aquí: ética negativa.
 - 2.1 Contraste de ésta con la ética afirmativa.
 - 2.2 La historia de la ética significativamente como historia de la ética afirmativa.
 - 2.3 Sin embargo, antecedentes ético-negativos en el modo de ser espontáneo del ser humano en la historia y la cotidianidad.
3. La ética negativa en su desenvolvimiento histórico:
 - 3.1 Estoicismo de Marco Aurelio y Epicteto.
 - 3.2 Spinoza.
 - 3.3 Heidegger.
4. Rasgos ético-negativos en el pensamiento de Nietzsche.
 - 4.1 La valoración (*Wertung*) anterior al valor (*Wert*) y los problemas de orden lógico que esto reviste.
 - 4.2 La relevancia no sólo de la desvalorización (*Entwertung*) sino de la transvaloración o inversión valórica (*Umwertung*).
5. En torno al binomio hecho-ideal y las posibilidades de acercamiento entre ambos componentes de este binomio a través de la mediación de la ética negativa.
6. Apertura de un posible mundo futuro a partir de la asunción de una complementación entre ética afirmativa y ética negativa.

10. METODOLOGÍA

Clases lectivas acompañadas de análisis, discusión y debate

11. METODOLOGÍAS DE EVALUACIÓN

Exposición y Trabajo final de la misma ponderación

12. REQUISITOS DE APROBACIÓN

13. PALABRAS CLAVE

Ética afirmativa – Ética negativa – valor - valoración

14. BIBLIOGRAFÍA OBLIGATORIA

Baumann, Zygmunt, *Modernidad líquida*, México D.F.: FCE, 2015.

Epicteto, *Enquiridion*, Barcelona: Anthropos, 1991.

Giannini, Humberto, *Del bien que se debe y del bien que se espera*, Santiago: Dolmen Ediciones, 1997.

Heidegger, *Carta sobre el "humanismo"*, en: *Hitos*, Madrid: Alianza, 2000.

Heidegger, „Nietzsches Wort „Gott ist tot““, en: Holzwege, Frankfurt a/M: Klostermann, 1977. / Ed. Cast.: “La palabra de Nietzsche “Dios ha muerto””, en: Caminos del bosque, trad. de Elena Cortés y Arturo Leyte, Madrid: Alianza, 1999.

Holzapfel, *Aventura ética. Hacia una ética originaria*, Santiago: Lom, 2000.

Kant, *Metaphysik der Sitten*. Ed. por Karl Vorländer, Leipzig, 1907. / Ed. cast.: *Metafísica de las costumbres*. trad. de Manuel García Morente, , Madrid: Espasa 1921.

Marco Aurelio, *Meditaciones*, Madrid: Gredos, 1977.

Nietzsche, *Also sprach Zarathustra*, Leipzig: Naumann, 1901. Ed. Cast.: *Así habló Zaratustra*, Madrid: Alianza, 1991.

Nietzsche, *Zur Genealogie der Moral*, Stuttgart: Reclam, 2005. / *Genealogía de la moral*, Madrid: Alianza, 1981.

Platón, *Gorgias*, Madrid: Gredos, 1993.

Spinoza, *Ética*, Madrid: Orbis, 1980.

Scheler, Max, *Der Formalismus in der Ethik und die materiale Wertethik (El formalismo en la ética y la ética material de los valores)*, Edit. Francke, Berna, 1966. / Ed. cast.: Scheler, *Ética*, Madrid: Revista de Occidente, 1941.

Schulz, Walter, *Grundprobleme der Ethik (Problemas fundamentales de la ética)*, Stuttgart: Neske, 1993.

Sedlacek, Tomas, *Die Ökonomie von Gut und Böse*, Goldman: Alemania, 2012. / Ed. Cast.: *Economía del bien y del mal*, México D.F: FCE: 2015.

Thoreau, Henri David, *Del deber de la desobediencia civil*, Medellín: Edit. (Letra pi), 2008.

15. BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, Madrid: Alianza, 2005.

Dionisio Areopagita, en: *Mittelalter. Geschichte der Philosophie in Text und Darstellung* (Medievo. Historia de la filosofía en texto y exposición, Stuttgart: Reclam, 1982.

Fichte, Johann Gottlieb, *Die Bestimmung des Menschen*, Stuttgart: Reclam, 1997. / Ed. cast.: *El destino del hombre*, trad. de Vicente Romano, Ávila: Aguilar, 1963.

Gehlen, Arnold, , *Der Mensch. Seine Natur und Stellung in der Welt*, Wiesbaden: Quelle & Meyer, 1997. / Ed. Cast.: *El hombre. Su naturaleza y posición en el mundo*, trad. de Fernando Carlos Vevia, Salamanca: Sígueme, 1980.

Jaspers, *Die geistige Situation der Zeit*, Berlin: de Gruyter, 1999, p. 91. / Ed. Cast.: *El ambiente espiritual de nuestro tiempo*, trad. de Ramón de la Serna, Barcelona: Edit. Labor, 1955.

Maquiavelo, *El Príncipe*, Madrid: Alianza, 2010.

Carpio, Adolfo, *Principios de filosofía*, Buenos Aires: Glauco, 2003.

Perelman, Chäim y L. Olbrechts-Tyteca, *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*, trad. de Julia Sevilla, Madrid: Gredos, 1994.



Sloterdijk, Peter, *Du muss dein Leben ändern (Tienes que cambiar tu vida)*, Suhrkamp, Frankfurt am Main, 2009.

Stoker, H. Gehardus, *Das Gewissen. Erscheinungen und Theorien /La conciencia. Fenomenizaciones y teorías/*, en: *Schriften zur Philosophie und Soziologie /Escritos de Filosofía y Sociología/*, editados por Max Scheler, Bonn, 1925.

16. RECURSOS WEB

--

17. NOMBRE DE PROFESOR RESPONSABLE

Prof. Cristóbal Holzapfel
